

DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO C]

20 de JULIO de 2025



«Tanto amó Dios al mundo que
entregó a su Hijo único»



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Isaías 55,3-5

Escuchadme atentos. Prestad oído, venid a mí: escuchadme y viviréis. Sellaré con vosotros una alianza perpetua, la promesa que aseguré a David: a él lo hice mi testigo para los pueblos, caudillo y soberano de naciones. Tú llamarás a un pueblo desconocido; un pueblo que no te conocía correrá hacia ti: por el Señor, tu Dios, por el Santo de Israel que te honra. Buscad al Señor mientras podéis encontrarlo, invocadlo mientras está cerca.

ISAÍAS 12

Mi fuerza y mi alabanza es el Señor

El Señor es mi Dios y Salvador,
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder
es el Señor,
él fue mi salvación.

Sacaréis aguas con gozo de las fuentes
de la salvación,
y diréis en aquel día:
Dad gracias al Señor,
invocad su nombre, contad a los
pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso.

Tañed para el Señor, que hizo proezas
anunciadlas a todas la tierra.
Gritad jubilosos, habitantes de Sión:
¡Qué grande es en medio de ti el Santo
de Israel!

2ª LECTURA: Romanos 5,12.17-19

Hermanos: lo mismo que por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron... Si por la culpa de aquél, que era uno solo, la muerte inauguró su reino, mucho más los que reciben a raudales el don gratuito de la amnistía vivirán y reinarán gracias a uno solo, Jesucristo.

En resumen, una sola culpa resultó condena de todos, y un acto de justicia resultó indulto y vida para todos. En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos.

EVANGELIO según S. Juan 3,13-18.21

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del Hombre.

Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. En cambio, el que realiza la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

PARA PENSAR

Es casi una obligación para los Redentoristas tener inspiraciones claras sobre lo que la teología entiende por redención.

Inspiraciones que motivan la forma de ser del misionero redentorista.

Para ello, volvamos rápidamente al contexto histórico en el que vivió Alfonso, en la ciudad de Nápoles en el siglo XVIII. Entre las muchas corrientes espirituales, existía una fuerte corriente llamada jansenismo, una espiritualidad rigorista, extremista y excluyente.

Para los jansenistas, Jesús fue un juez severo cuya muerte salvó a unos pocos elegidos; para los jansenistas, el mundo era malo y depravado; eran rigurosos en las prácticas penitenciales y predicaban que la comunión estaba reservada a muy pocas personas cuya santidad estuviera rigurosamente probada.

Pero Alfonso no lo pensó así y se atrevió a cuestionar esta línea espiritual malvada y mezquina. Para él, Dios quería que todos, sin excepción, fueran salvos en Cristo, gracias al amor apasionado de Jesús por la humanidad pecadora. La clave para comprender la espiritualidad alfonsiana es el amor: el amor de Dios al hombre y el esfuerzo del hombre, reconociendo este amor, para amar a Dios.

San Alfonso ve la Encarnación como una posibilidad de redención, de curación amorosa del ser humano herido. Dios no envió a su Hijo Jesús para pagar por nuestros pecados, sino para enseñarnos el amor incondicional por él, que es capaz de salvarnos del pecado humano. En libertad y amor, Jesús se ofrece hasta el extremo, para que nuestro deseo de estar más cerca de Dios pueda ser extremo.

El sufrimiento de Jesús es visto como un acto de “enamoramiento” radical; la locura de la cruz es la locura del amor. Con el sufrimiento, nos enseña Alfonso, Jesucristo quiere suscitar en nosotros una respuesta rápida de amor, que sane y alivie el sufrimiento. Esta respuesta, sin embargo, es siempre personal. Y la oración es una señal clara del deseo sincero de estar en Cristo. De ahí la acertada afirmación de Alfonso: “El que ora se salva; el que no ora es condenado.”

La redención nace en la persona y se derrama en la misión. No existe nada parecido a una misión redimida o un ministerio pastoral; hay hombres y mujeres que buscando la redención producen a su alrededor acciones redentoras. Para Alfonso la redención es visceral, amorosa y liberadora. No se convirtió al cristianismo, pero se convirtió a Jesucristo.

La espiritualidad redentorista y nuestro amor por la redención nacen más del corazón que de la razón.

Alfonso revisa las teorías de la redención, desde la expiación y la satisfacción hasta la tesis de la donación de amor de Jesús por la humanidad, estableciendo una visión positiva de la Creación y del Hombre. La redención no es un acto para salvaguardar el honor de Dios (satisfacción), sino para recuperar el sentido de amor en la humanidad, de los hombres hacia Dios que los ama infinitamente (entrega de sí). La redención no vino para corregir la creación, sino para cumplir todo lo que Dios tocó con sus manos.

P. Evaldo César, C.Ss.R.

AVISOS

Este **domingo 20** comienza **La Misión de "El Espino de Jóvenes"** donde se juntarán 300 jóvenes de nuestras parroquias para compartir una semana de Misión. El próximo **sábado 27** en el mismo lugar nos juntaremos más de 200 Laicos redentoristas de toda España para compartir cinco días de reflexión y compromiso en el **"Encuentro de San Alfonso"**. De aquí participaremos 11 personas. El **martes 29** partirá de Madrid un grupo de 50 jóvenes de nuestras parroquias para participar en el **Jubileo de los jóvenes en Roma**. Recemos por los tres eventos

Oración

Tú, Señor, dijiste:
"Quien quiera guardar su vida,
la perderá;
y quien la gaste y dé por mí,
la recobrará".

Gastar la vida
es trabajar por los demás,
aunque no nos paguen;
hacer un favor
a quien nada
puede darnos a cambio;
gastar la vida es arriesgarse
incluso al inevitable fracaso,
sin falsas prudencias;
es quemar las naves
en bien del prójimo.

Gastar la vida no es algo que se haga
con gestos extravagantes
y falsa teatralidad.

La vida se entrega sencillamente,
sin publicidad,
como el agua de la fuente,
como la madre
que da el pecho a su hijito,
como el sudor humilde
del sembrador.

Enséñanos, Señor,
a lanzarnos a lo imposible,
porque detrás de lo imposible
están tu gracia y tu presencia,
y no podemos caer en el vacío.
Amén.



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854

 facebook.com/parroquiaps.merida  [@parropsmerida](https://twitter.com/parropsmerida)
<https://perpetuosocorrmerida.es> **BIZUM 05021**

Email: parroquiaperpetuosocorrmerida@gmail.com

